

# Un Personaje Oculto

## Gabriel Valdés, Señales de Historia

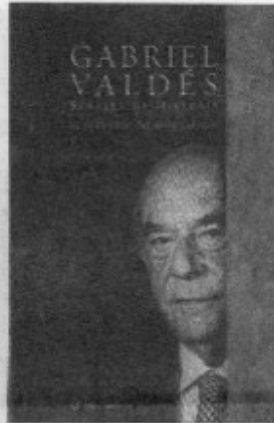
Elizabeth Subercaseaux. Aguilar, Santiago, 1998, 209 páginas.

por Oscar Godoy Arcaya

EN Chile no existe la tradición de la autobiografía. No tengo una explicación clara acerca de esta singularidad cultural. Probablemente, si analizamos el carácter del chileno tradicional y atendemos a su pragmatismo y circunspección, podemos explicar cierta cortedad de palabra y desinterés por reflejar una vida a través de la escritura. Este fenómeno es más notorio en los políticos, sobre los cuales pesa, además, su vocación por la acción y su desconfianza innata al discurso interior, aquel que refleja estados del alma, una trayectoria vital o la índole secreta de una vida personal, más allá de su imagen pública.

Un sucedáneo de este déficit local es la entrevista. A través suya se nos ofrece la posibilidad de tener acceso a las claves de nuestros actores públicos. Pero ello exige que la entrevista sea una especie de recurso hermenéutico, por cuyo intermedio nos sea permitido llegar a la interioridad del entrevistado y descubrir quién y cómo es; qué piensa sobre las cuestiones fundamentales de la vida pública; qué sentido tiene su vida; cuál es su juicio acerca de su obra, su partido o grupo político y, especialmente, sobre sus coetáneos, aquellos que lo acompañaron en su empresa o fueron sus adversarios, etc. En otras palabras, la entrevista como llave que abre un universo cerrado, decodifica un *alguien* oculto tras la máscara del actor político.

Se me dirá: pero usted espera demasiado; espera que la entrevista suscite la confesión del entrevistado. En cierta medida, así es. El hombre público es siempre, en principio, alguien que oculta parte de su vida. Se supone que la vida pública, que es un servicio a la comunidad, deja en la penumbra la vida privada. Y que ésta es de suyo inaccesible, porque pertenece al dominio de la intimidad. Todo ello es cierto, pero, a la vez, hay que reconocer que quien abandona a la gran manada de quienes se recluyen en la vida privada necesita exponerse a un escrutinio y un juicio públicos. Si no fuera así, no podrían ser elegidos ni acceder a las altas funciones que ofrece el Estado.



Pues bien, lo sienta mucho, pero nada de eso aparece en este *Gabriel Valdés, señales de historia* que nos presenta Elizabeth Subercaseaux. Si hay que definir este libro, impecablemente escrito, habría que decir que es un anecdotario, fácil y simpático, que se lee rápido y que nos envuelve en una atmósfera entretenida, liviana y casi banal. Ahora bien, si un anecdotario es una sucesión de anécdotas, ¿qué es una anécdota? El diccionario nos dice que es la relación, ordinariamente breve, de algún rasgo o suceso particular más o menos notable. Y punto.

No se trata, ciertamente, de dejar caer una pesada premisa para hacer polvo un trabajo bien hecho. Si bien es cierto que en este libro no se dan las exigentes condiciones de una entrevista a fondo, ¿por qué ella es sólo un entretenido anecdotario? Hay tres posibilidades. La primera, es que ésa sea la intención del libro. Incluso colabora a esa apariencia el término "señales de historia", en el sentido que ellas podrían querer decir algo así como rastros o huellas leves detrás de las cuales se esconde la pesada gravedad de la historia. Ello legitimaría la anécdota. Podría darse un ejemplo que avala esta interpretación: Valdés relata dramáticos momentos de la

historia de Chile. Se trata de que el país está al borde de un abismo, en julio de 1973, a pocos días de la caída del gobierno de la Unidad Popular. En un *racconto* rápido y nervioso, Valdés, que ha viajado desde New York, le explica a Allende la gravedad de la situación, su trasfondo y proyecciones, mientras este último le ofrece Chivas Regal y mira "embobado" las ostras del cóctel. Valdés cree que hay que nombrar un gabinete de personas independientes y con autoridad. La conversación concluye con un encargo: Allende le pide que, en su nombre, le demande la renuncia a su propio gabinete: "Anda, díles que vas de parte mía". Y lo hace.

La segunda es que el personaje mismo sea vacío y que mire el mundo, y lo que en él ocurre, con sorprendente aunque elegante superficialidad. La anécdota de su negociación con la reina Isabel de Inglaterra para concretar la compra de aviones, fragatas y submarinos, cuyos montos se vuelcan en una servilleta, es tascante. Y, a la vez, no exenta de comicidad. Pero mi escaso conocimiento de Gabriel Valdés y su trayectoria pública me prohíben pensar así, aunque el libro conspira contra él.

Conspiran contra Gabriel Valdés los retratos que en el libro pinta sobre personalidades claves que desfilan a lo largo de su vida. Me refiero, por ejemplo, al padre Hurtado, el Cardenal José María Caro, a Eduardo Frei Montalva, Jorge Alessandri y Salvador Allende. Sus juicios son breves, sintéticos y no dicen nada nuevo, pues se repite el canon periodístico establecido para cada personaje. Así, el padre Hurtado tiene una personalidad desbordante, es jovial, fuerte y alegre; el Cardenal Caro es un verdadero santo; Frei Montalva es inteligente y fino; Allende, simpático, atento con las mujeres, gozador de la vida, grandilocuente. Alessandri, triste, elegante y muy caballero. De Frei, que "fue el tercer faro de su vida", agrega algo inédito, al menos para mí, "mucha preocupación por los zapatos, algo característico de las personas que tienen buen gusto".

Pero queda una tercera posibilidad, que Elizabeth Subercaseaux le haya gastado una pesada broma a Gabriel Valdés. O, quizás, simplemente, que con un guiño, haya querido compartir una dimensión sustantiva del entrevistado: una cierta ironía frente a la vida, detrás de la cual hay alguien impecablemente oculto. En todo caso, el lector disfrutará este libro. Si de anécdotas se trata, ellas son formidables.

## Un personaje oculto [artículo] Oscar Godoy Arcaya.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Godoy Arcaya, Oscar

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un personaje oculto [artículo] Oscar Godoy Arcaya. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile